

BOLETÍN

DEL "CÍRCULO REPUBLICANO"

<p><u>Publicación decenal</u> Se reparte gratis entre los socios</p>	<p>NUESTRO LEMA LIBERTAD ◻ IGUALDAD ◻ FRATERNIDAD</p>	<p><u>Redacción y Administración</u> Estererfa, 8 y Cabrinety, 18 "Círculo Republicano"</p>
--	--	---

El porqué de esta publicación

Florecente y pujante de cada día más el Partido Radical de Lérida y, por ende, su principal organismo político «El Círculo Republicano», entidad ésta que de corto tiempo a esta parte,—coincidiendo con los trabajos de reorganización emprendidos y con el cambio de su local social,—ha visto duplicar el número de sus socios, dejábase sentir en forma imperiosa la necesidad de poseer un órgano en la prensa que a la par que fuese porta-voz y divulgador de sus generosos ideales, constituyera algo así como un fortín desde donde se repelieran, ante la opinión, los ataques de que siempre son víctimas cuantos se consagran valientemente, y aún con santa intransigencia, al ejercicio de un noble apostolado.

La conciencia de semejante necesidad hizo engendrar, entre nosotros, el firme propósito de acometer la publicación de una hoja diaria. En efecto, Partido político que, como el nuestro, tiene representaciones populares en diversos Ayuntamientos de la provincia y aún en la misma Diputación provincial, y que además cuenta, en estas comarcas, con importantísimas entidades organizadas, de gran arraigo en la opinión, requiere, para sí, un órgano en la prensa diaria que, al menos, le libre de la evidente desventaja con que lucha contra las otras colectividades políticas que le poseen. Cuando cesamos de publicar aquel semanario de nuestros amores, *Renovación*, que tan buena acogida mereció del público, ya lo hicimos con el propósito de sorprender a éste con la aparición de una hoja diaria. La honda crisis industrial provocada por la guerra, y que todavía hoy persiste, suspendió la realización inmediata de nuestro deseo. El gran obstáculo subsiste aún, y de decidirnos, hoy, a la publicación de un diario, dejaría de ser, éste, el periódico a la moderna que nosotros hemos concebido y que no solo ha de dar satisfacción a los elevados intereses de nuestra idealidad política sino, en un doble aspecto cultural é informativo, a los de la opinión en general.

Por estas razones los organismos de nuestro Partido, obrando cuerda y prudentemente, se han declarado partidarios de una nueva dilación, cuyo término lo señalará, naturalmente, el favorable cambio de las actuales circunstancias,

Pero mientras este cambio llega, la Junta directiva del «Círculo Republicano» ha estimado conveniente la publicación de un BOLETÍN que si en su parte principalísima se consagrará a reseñar la vida social del referido organismo político, claro está que en sus columnas hallarán siempre franca acogida cuantos trabajos periodísticos tiendan a la propaganda de nuestros ideales y cuantos sirvan para ilustrar a la opinión sobre la conducta y el proceder de los diferentes sectores políticos que por aquí actúan.

A esto obedece, pues, la publicación del BOLETÍN DEL CÍRCULO REPUBLICANO.

Al saludar fraternalmente a los socios de la referida entidad y a todos los correligionarios en general, nos honramos haciendo extensiva la salutación nuestra a cuantos periódicos ven aquí la luz, a todos los cuales — diferencias políticas aparte — ofrecemos el testimonio de nuestro leal compañerismo.

LA REDACCIÓN.

Catones de guardarropía

El gesto digno de los radicales separándose de «Concentració» y dando a la publicidad los dos manifiestos, exponiendo las causas de semejante determinación, ha tenido la virtud de descomponer a los nacionalistas. Ellos que con tanto desdén hablaban siempre de los radicales, *perdonándoles* amenudo la vida y afirmando que constitúan un grupo político insignificante que si ostentaba representaciones populares era gracias a la conmisericordia de «Joventut», ellos, repetimos, no alcanzan a explicarse como nosotros ¡infelices! hayamos apartado, voluntariamente, nuestras bocas de las fecundas ubres del pereñismo, dejando el pleno usufructo de tanta prodigalidad a los tiernos cachorros del carlo-mauro-culto-libero-regionalismo leridano.

Y en vez de sentirse aliviados con la liberación de parasitismo tal, he aquí que se preocupan, neurotizanse, tórnanse maniacos y acaban ¡ay! por caer en pleno delirio de persecución.

Y para ellos, si los radicales procedieron de tal suerte, no es por decencia política, por dignidad de partido, por amor ciudadano—que tales virtudes son cosas rancias, antiguas *demodées*—sino por envidia y espíritu de conjura.

Y después del delirio, viene la acometida ca-lumniosa y la insidia soez y el navajazo tabernario. Y para llevar a cabo tanta *proeza* disfrázanse de *Catones*. Y fulminan, desde su púlpito, anatemas contra nosotros, que llenán de *santa indignación* a la pobre borreguería suya. Y hablan de sordas inteligencias habidas o tramadas entre radicales, conservadores, liberales e integristas; y nos *hisopizan* con la hiel de su excomunió, y gritan, afónicos: ¡vergüenza! ¡vergüenza! ¡vergüenza!

A nosotros nos causaron siempre compasión los enfermos de toda índole. Pero hay maníacos de cierto jaez, que, no podemos evitarlo, nos destornillan de risa. Porque ¡hay que ver a los de «Joventut» actuando de moralistas, de *Catones*, y despotricando contra hipotéticas coaliciones políticas que nosotros podamos hacer! Ellos, que, con tal de ganar, se han amancebado ya con todo el mundo.

Sépanlo los nacionalistas de una vez: los radicales, que ya somos mayores de edad y que siempre hemos pagado con excesiva generosidad las coaliciones con los nacionalistas; los radicales a los que, con «Joventut» sin «Joventut» y contra «Joventut» nunca les han faltado representaciones de carácter popular; los radicales no abrigan otro propósito ni aspiran a otro orgullo que al de lograr la implantación en todas partes de una política honrada y ofrendadora de ventajas para el pueblo, y de justicia para todos; los radicales, aún quizás, contra conveniencias de política menuda, se han separado de vosotros y de «Concentració», indignados de vuestro proceder en el Gobierno de la Ciudad, contrario a los intereses de ésta, e infiel a las promesas que a la opinión hicisteis. Los radicales, en fin, harán ahora y en lo sucesivo cuanto su criterio les aconseje, cuanto a su voluntad le plazca, coalicionándose, no coalicionándose, luchando de una o de otra suerte, sin que les preocupen en lo más mínimo vuestras imprecaciones de *Catones de guardarropía*, de moralistas averiados, de políticos sin pudor, que pretendéis dar

lecciones de ética matrimonial política sin recordar que, hoy mismo, si gobernais, lo haceis gracias al amancebamiento mantenido con hombres cuyo honor político pisoteasteis, no ha mucho, en el escenario de la Paloma, en las columnas de vuestro periódico y en los escaños del mismo Municipio. A callar, pues; que, en vuestros labios, las lecciones de ética política son algo así como las ternuras de una oración en labios de un incrédulo empedernido.

El odioso impuesto sobre el vino

LOS CONCEJALES REPUBLICANOS MADRILEÑOS, COMO LOS RADICALES DE LÉRIDA, SE RETIRAN DE LA JUNTA DE VOCALAS ASOCIADOS Y NO QUIEREN SANCIONAR CON SUS VOTOS EL IMPOPULAR Y ANTIDEMOCRÁTICO IMPUESTO SOBRE EL VINO. — ACRES CENSURAS DE LA PRENSA LIBERAL. ¿QUE DICEN A ESTO LOS REPUBLICANOS (?) DE «JOVENTUT».

Lo decimos con verdadera satisfacción; la conducta de nuestros concejales, oponiéndose con todas sus fuerzas a la implantación del impuesto sobre el vino, que ha de resultar altamente gravoso para las clases necesitadas, es idéntica a la observada por los ediles republicanos y albistas de Madrid, quienes haciendo honor a los principios que sustentan, y fieles a los mandatos que recibieron del pueblo, tampoco han querido sancionar con su asentimiento la implantación del arbitrio injusto, retirándose de la Junta de Vocales Asociados, no sin antes fulminar duras y razonadas protestas contra el gesto de los exhumadores, concientes o inconcientes, del impopular impuesto de consumos.

La prensa liberal de la Corte hace, en sendos artículos, grandes elogios de la conducta de los republicanos, reflejando el desagrado con que ha sido recibido por la opinión el acuerdo de la Junta Municipal.

Además de los viriles y admirables comentarios que el tal acuerdo ha arrancado de las plumas que redactan *El País*, otros periódicos, el *Heraldo* y *El Liberal*, entre ellos, expresasen también en términos de justificada indignación.

De dichos periódicos son los párrafos siguientes:

«¡Que triste hazaña la última realizada por el Municipio madrileño! En estos tiempos de renovación, y cuando todo tiende a hacer más llevadera la vida de las clases humildes de la sociedad, los concejales de Madrid dan un paso atrás, resucitan el odioso impuesto y no se detienen ni ante la certeza de que con su acuerdo van a encarecer la vida.

Las arcas vacías, fruto de imprevisión y de impericia, no les sugieren otra solución que la de arremeter contra el consumidor, y, en su afán de salir de malos pasos, no aciertan a ver que han dado el peor de todos al restablecer un impuesto que nos retrotrae a tiempos peores.

Vinos y alcoholes nada más, dicen los culpables. Sí; pero lo grave no es, con serlo tanto, el impuesto en sí. Lo verdaderamente grave es el hecho de haber restablecido la zona fiscal.»

«¿Cómo y por quienes se ha perpetrado la injusticia? Por UN ALCALDE DE ELECCION POPULAR, por unos asociados embaucados hábilmente, y por

unos concejales que antes habían contraído el compromiso, bajo su palabra, de repugnar y desechar ese arbitrio por Consumos.»

«De la general condenación solamente se salvan los ediles republicanos y uno afiliado a la izquierda liberal, únicos que han hecho honor a sus ideales democráticos, a la palabra empeñada y al pueblo que les dió sus votos.»

Por su parte la minoría municipal republicana dió a la publicidad la siguiente nota oficiosa:

«La minoría municipal republicana de Madrid, fiel a sus convicciones, abandonó, el viernes último, el salón de sesiones para no sancionar con su presencia unos presupuestos que constituyen el más grave ultraje a los intereses del vecindario.

Antes de retirarse invitó reiteradamente a la Junta municipal a detenerse en la pendiente fatal de aquel abismo, pues hoy añade a la carne el VINO y el alcohol para la percepción de cuyo impuesto será forzoso restaurar en todo la línea fiscal y los fletatos para llegar de nuevo al matute y luego al arriendo de los servicios, que conducirá al enriquecimiento de intereses privados a costa del hambre de muchos y de la dignidad de todos.»

En idénticos términos se expresaron, en Lérida, los radicales, cuando los republicanos (?) de *Joventut* hacían aquí lo que en la Corte llevan a cabo monárquicos y reaccionarios.

Y no quisieron oír a nuestros amigos. Y se liaron la manta a la cabeza.

Ellos sabrán porque. Pero bueno es que la opinión vaya conociendo a unos y a otros.

Este número ha sido sometido a la previa censura

En el Ayuntamiento

De la sesión última

Nuestro deseo sería que el primer número del BOLETÍN se ocupara extensamente de lo ocurrido en la última sesión consistorial, pero la falta de espacio nos obliga hoy a hacer únicamente unos ligeros comentarios sobre los principales asuntos tratados y que por cierto merece la pena de que sean conocidos para que se vea como nos administra la mayoría consistorial que padecemos.

El primer resbalón que sufrió el bloque mayoritario fué con motivo de la aprobación del acta de la sesión anterior. Una vez más se puso de manifiesto el afán que tienen los nacionalistas de molestar y mortificar, sin necesidad, a los dignos y probos funcionarios Sres. Corbella y Abadal, cuando por boca de los Sres. Piñol, Mulet, Godás y Palacín, se dijo que desde hacía una temporada (mala temporada para ellos, por lo visto) se redactaban las actas con parcialidad, de modo tendencioso, favoreciendo, decían ellos, a sus enemigos políticos, en perjuicio suyo, de los de *Joventut* y C.^a.

Nuestro correligionario Sr. Ibars, después de salir en defensa de dichos empleados demostró sin gran esfuerzo que lo que pretendían los *concentrados* era que el Sr. Secretario copiase taquígraficamente sus *grandilocuentes* discursos y que omitiese en el acta los razonamientos de los fiscalizadores para de este modo poder ocultar la verdad de lo que pasa en el Ayuntamiento y poder seguir, por lo tanto, tomando el pelo al paciente público.

El jefe de la minoría radical Sr. Estadella hizo constar que lo que les preocupaba a los nacionalistas era que, si a alguien se le ocurría cotejar la reseña que de las sesiones mu-

nicipales suministra a sus lectores *El Ideal*, con el libro de actas, se daría cuenta de la diferencia enorme de una versión y otra, y que por eso tenían interés en que la reseña se hiciese lo más aproximadamente posible a la de *El Ideal* a fin de que nadie se escamase al leer dicho periódico y escuchar la lectura de las actas en el salón de sesiones.

El Sr. Estadella dijo, además, algo muy sabroso con respecto a los empleados municipales y puso de manifiesto que para los de *Joventut* todo aquel que no se somete ciegamente a los deseos de sus magnates, se expone a las iras de la mayoría, con todas sus consecuencias.

El resbalón n.º 2 lo sufrió la mayoría con motivo del dictamen que la Comisión de Hacienda hizo a propósito de una instancia de la «Agrupación Socialista» sobre las subsistencias.

Nuestros amigos ofrecieron el concurso de la minoría radical para todo lo que tienda a abaratar y evitar la falta de peso en las subsistencias y mejorar su calidad, pero el Sr. Estadella agregó que de momento se le ocurrían dos soluciones que desde luego estaba seguro producirían buenos resultados y que afectan a dos artículos de primera necesidad, como son el pan y el vino.

Respecto del pan propuso que por la Comisión de Hacienda se cumpliera el acuerdo tomado hacia meses, de redactar las bases para el arriendo de los hornos municipales, que además de proporcionar ingresos para el Municipio, podría, al mismo tiempo, servirnos de enseñanza para el día que el Ayuntamiento acordase fabricar pan por su cuenta.

Con referencia al vino, manifestó que se lamentaba una vez más del desdichado acuerdo que tomó la Junta de Vocales Asociados, capitaneada por los de «*Joventut*,» de gravar en cinco céntimos cada litro de vino, lo que hará que aumente de precio un artículo tan necesario para la clase trabajadora, terminando el Sr. Estadella haciendo un llamamiento a la Corporación para que se buscara el modo de que no se hiciese efectivo dicho impuesto y así poderse evitar el considerable aumento en el precio que desde 1.º de Abril ha de sufrir dicho caldo.

El público, compuesto en su gran mayoría de obreros, tributó una gran ovación al Sr. Estadella.

El Consistorio se mostró de acuerdo con nuestro amigo en la conveniencia de arrendar los hornos municipales, pero en lo del impuesto sobre el vino, el señor Torres dijo que de ningún modo podía aceptar el que no se cobrasen los cinco céntimos de referencia. Si las gentes no pueden beber vino, que no le beban. Al fin y al cabo no es artículo necesario, añadió el señor Torres, y aún puede afirmarse que es contrario a la salud (sic).

La *sentencia* del alcalde, por lo popular y por lo científica fué ciertamente muy comentada. Su correligionario, el tabernero señor Masarico, acusado por el señor Torres de expendedor de tóxico, puso cara de vinagre.

Para sincerarse el señor Torres de la creación de dicho impuesto, intentó apoyarse en una conversación tenida, tiempo atrás, con el señor Estadella, pero las manifestaciones del alcalde eran tan contrarias a los hechos ocurridos que fué preciso que el jefe de la minoría radical le saliese al paso, negando en absoluto que lo que explicaba el señor Torres fuese verdad y añadiendo que no le sorprendía que el señor Torres confundiera tan fácilmente lo tratado en conversaciones oficiosas, ya que no era la primera vez que esto ocurría, pues sabido es lo que les sucedió a los señores Presidentes de la Audiencia y de la Diputación, que después que convinieron con el alcalde una cosa, les salió el señor Torres con que habían quedado en todo lo contrario. (Estas manifestaciones del señor Estadella producen tal efecto en el señor Torres, que, éste, no puede disimular el mal paso que ha dado). Y..... hasta la próxima.

URBANO.

Fábrica de Aguardientes, Licores y Jabones

DE

PABLO FONT

CALLE DEL ALCALDE COSTA, NÚMERO 17, BIS

◆ ◆ ◆ ◆ ◆ LÉRIDA ◆ ◆ ◆ ◆ ◆

DROGUERIA, PERFUMERIA Y COMESTIBLES

Miguel Canela Montané

Sucesor de Claudio Casals

Especialidad en Brochas, Pinceles y artículos para pintores

:-: DEPÓSITO DEL DEPURATIVO "RICHELET" :-:

Constitución, 20 : LÉRIDA : Teléfono 82

D. R. MONTULL

— CIRUJANO-DENTISTA —

Plaza de la Constitución :: LÉRIDA

Mayor, núm. 24

Teléfono núm. 136

JOSÉ DANIEL LLOP

Sucesor de Pedro Llop

Pastelería, Confitería, Colmado y Ultramarinos

== ESPECIALIDAD DE LA CASA ==

CARAMELOS PALLARESA «:» LÉRIDA

QUÍMICO Y BACTERIOLÓGICO

Laboratorio del Dr. JOSÉ ABADAL

Análisis de aguas, leches, vinos, aceites, harinas y demás sustancias alimenticias. — Análisis de abonos y tierras. — Análisis de orinas, esputos, pus, — — sangre, jugos gástricos, etc. etc. = =

Trabajos de ultramicroscopia y fotomicrografía

DISPONIBLE

Consultorio del Dr. ESTADELLA

Calle Mayor, número 92, principal. — LÉRIDA

MEDICINA GENERAL :: :: VIAS URINARIAS

:: :: ENFERMEDADES DE LA MUJER :: ::

TEJERIA Agustín Estiarte

de

Situada en la falda del Castillo de Gardeny

◆ LÉRIDA ◆

Se garantiza la buena calidad de la obra

TALLER DE BÁSCULAS :: BALANZAS :: ROMANAS
PESAS Y MEDIDAS DEL SISTEMA MÉTRICO DECIMAL DE

FONTOVA Y TERÉS

SE CONSTRUYE Y REPARA TODA CLASE DE
EFECTOS EN EL ARTE DE PESAR Y MEDIR

REMOLINS, NÚMERO 15 ::= ::: LÉRIDA

PALACE HOTEL-Lérida

:: :: EDIFICIO CONSTRUIDO PARA HOTEL :: ::
ABIERTO AL PÚBLICO EN FEBRERO DE 1915

◆◆ Sus habitaciones están estucadas, tienen ca-
lefacción central y lavabos con agua corriente ◆◆

TELÉFONO :: ASCENSOR :: BAÑOS

Kiosco de suscripciones y venta de toda clase de periódicos

DE

JOSÉ MONTAÑOLA

CAFE DE ESPAÑA :: LÉRIDA

DISPONIBLE

Salustiano Estadella

— MÉDICO-DENTISTA —

Plaza de la Constitución, núm. 25, principal

==: =::: LÉRIDA ==: =:::

DISPONIBLE